

Servicio de Noticias 104/95
ÍNDICE AI: AFR 16/09/95
8 DE JUNIO DE 1995

BURUNDI: TEMOR A QUE SE HAYAN COMETIDO VIOLACIONES DE DERECHOS HUMANOS EN MASA DETRÁS DEL «TELÓN DE ACERO»

Desde el 30 de mayo se están produciendo matanzas en el suburbio de Kamenge cometidas por el ejército burundés, pero no hay testigos independientes para informar al pueblo de Burundi ni a la comunidad internacional sobre lo que realmente está ocurriendo en el suburbio sitiado, ha dicho hoy Amnistía Internacional.

«El número de víctimas continúa sin conocerse debido a que el ejército ha impuesto un "talón de acero" a base de armas y vehículos blindados», ha dicho la organización de derechos humanos. «Sentimos una honda preocupación debido a que detrás de este bloqueo informativo se oculta la muerte de muchos civiles inocentes».

Amnistía Internacional ha pedido a las autoridades militares de Burundi que permitan el acceso irrestricto de observadores independientes —especialmente de representantes de la Organización de la Unidad Africana (OUA) y de las Naciones Unidas —y de las organizaciones humanitarias y de derechos humanos con sede en Bujumbura al suburbio para investigar e informar sobre la situación humanitaria y de los derechos humanos en esa zona.

Los informes llegados ayer de Bujumbura dicen que el ejército ha entrado para evacuar a todos los civiles de Kamenge con el fin de librar el suburbio de las bandas armadas. Se ignora cuántos civiles continúan en el suburbio y cuántos han muerto o han sido heridos.

Hace unos cuantos días, el primer ministro Antoine Nduwayo anunció que se pediría a todos los civiles que abandonaran Kamenge. Los oficiales militares han dicho que están realizando una operación para expulsar a los bandas armadas hutus de Kamenge, las cuales han realizado ataques armados contra los miembros de las fuerzas de seguridad. Desde el 30 de mayo, en el suburbio se oyen a diario disparos y explosiones.

Desde el 31 de mayo, el ejército ha acordonado el suburbio con un gran número de soldados fuertemente armados apoyados por vehículos blindados y ha impedido la entrada en Kamenge de los funcionarios públicos y de los representantes de organizaciones humanitarias. Antes del 6 de junio, a las organizaciones humanitarias sólo se les permitió evacuar a algunas decenas de civiles heridos y alimentar a otros que lograron llegar al perímetro del suburbio.

Se han recibido informes de que esta es la última fase de la «limpieza étnica» de Bujumbura para deshacerse de todos los hutus de la ciudad. Es la última de varias operaciones militares realizadas desde 1994, aparentemente para desarmar a la milicia hutu. En marzo de 1995, civiles armados y miembros de las fuerzas de seguridad tutsis mataron a varios centenares de civiles hutus y expulsaron a miles más de los suburbios de Buyenzi y Bwiza.

En cada ocasión se ha ejecutado extrajudicialmente a varios centenares de civiles hutus, muchos de ellos hombres, mujeres y niños desarmados. No se ha llevado a cabo ninguna operación para desarmar a las milicias armadas tutsis, responsables a su vez de

graves abusos contra los derechos humanos, en especial de homicidios deliberados y arbitrarios de civiles desarmados, muchas veces en connivencia con las fuerzas armadas, dominadas por los tutsis.

Una fuente de Bujumbura ha dicho a Amnistía Internacional que hasta ayer no se permitió a los representantes de organizaciones de derechos humanos y de organizaciones intergubernamentales visitar tres puntos específicos del suburbio. No pudieron averiguar cuántos civiles habían muerto, aunque vieron casas que estaban ardiendo y habían sido destruidas. Los heridos no tienen acceso a cuidados médicos ni a alimentos, y es probable que otras personas se estén muriendo de hambre, por abandono y por falta de cuidados médicos.

Amnistía Internacional teme que en esta operación, como en las anteriores, las fuerzas armadas recurran impunemente a medios letales sin restricciones. El bloqueo informativo respecto a la situación en Kamenge, así como a la de Kinama, permite a las fuerzas armadas continuar con las violaciones de derechos humanos lejos de la vigilancia de instancias independientes.

No hay constancia de que el gobierno de Burundi haya tomado ninguna medida para proteger de las ejecuciones extrajudiciales y de otras violaciones de los derechos humanos a los civiles desarmados o a las personas que están fuera de combate.

Se ha visto a miles de civiles huyendo a los montes cercanos a Kamenge. Se han recibido informes de que se han realizado disparos de proyectiles contra los civiles que huían para alejarlos más del suburbio de Kamenge. También se han recibido informes de violencia en Kinama, otro suburbio de predominio hutu.

Amnistía Internacional ha recomendado que se debe permitir a los miembros de la delegación de observación de la OUA entrar en el suburbio para vigilar y asesorar respecto a la conducta del ejército de Burundi para impedir nuevas ejecuciones extrajudiciales y otras violaciones de los derechos humanos de los civiles que no representen una amenaza para las vidas de los soldados o los civiles.

«Las autoridades burundesas deben iniciar una investigación independiente e imparcial sobre los informes de que miembros de las fuerzas de seguridad han cometido abusos masivos contra los derechos humanos y los responsables deben quedar a disposición judicial», ha dicho Amnistía Internacional.